

E. 3 vol^s = 3'60 p^{tes}

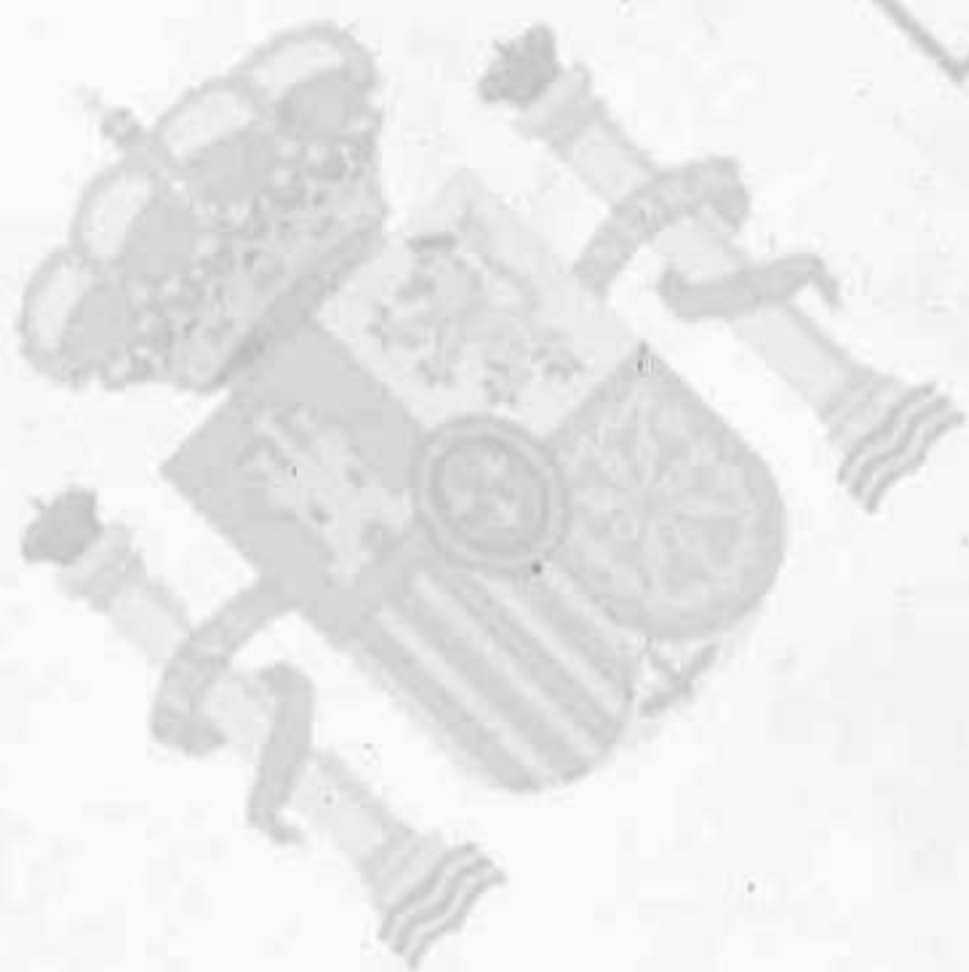
7989

Registrada
por
el Sr. Director del mismo
Año 1883 N.º 226

MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA

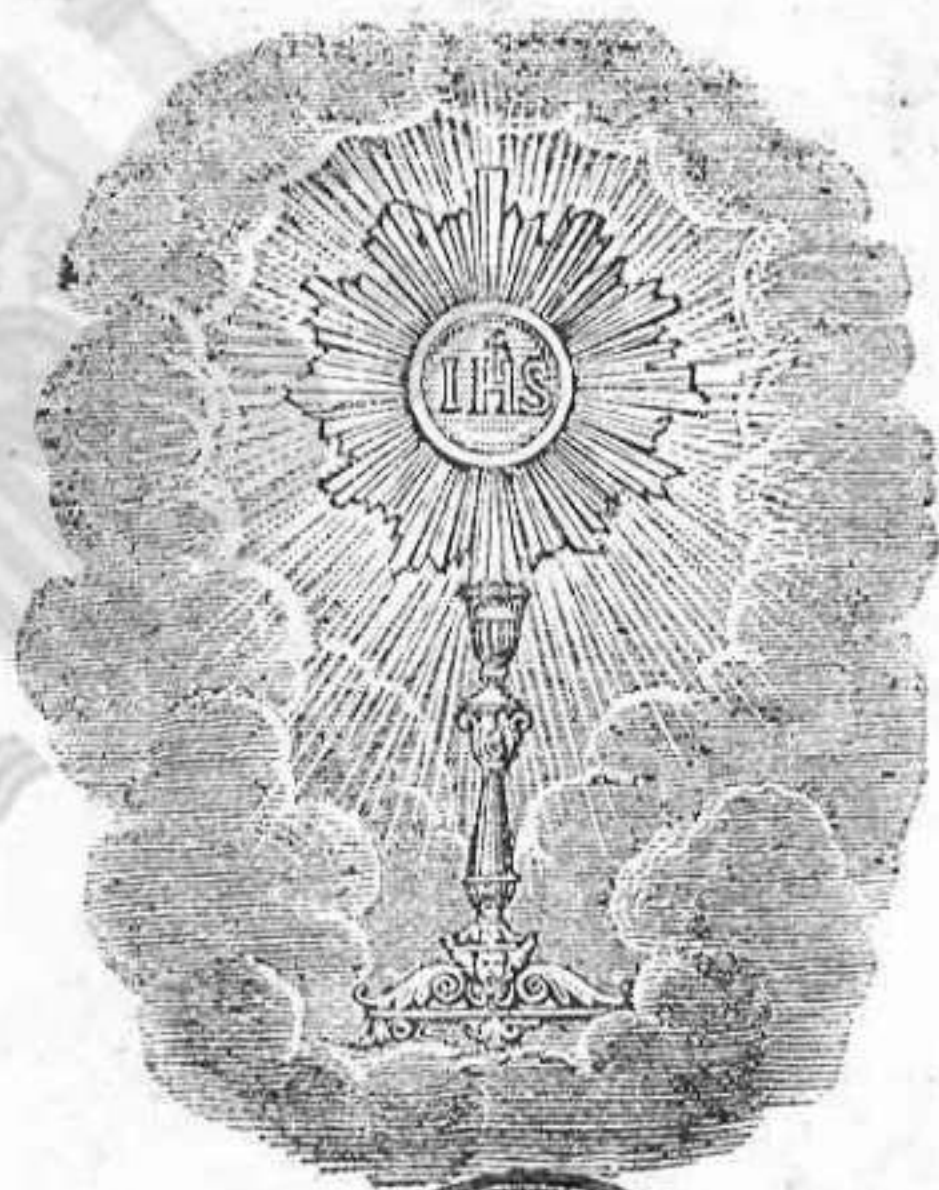


S.M./R.72

SEMANARIO CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año 2.^o Tomo 2.^o



Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

COLECCIÓN FERNÁNDEZ

Administración de la Cultura

MINISTERIO
DE CULTURA



INDICE

Seccion doctrinal

Páginas

¿Hemos cumplido nuestro programa?	1	Raposerías	376
La enseñanza elemental	25 y 61	El divorcio	409
La santificacion de las fiestas	37, 49, 109, 121, 133, 145, 157 y 181	Aclaracion importante	421
R. I. P.	97	De la indiferencia en materia de religion	422, 457, 482 y 560
La cruz del cementerio, por F. S. y S.	111	Nuestra opinion sobre construccion de cementerios neutros	433
A María en su Concepcion sin mancha	169	¡Esos teatros! por F. S. y S.	437 y 445
El hombre nace libre	193	Discurso del señor Obispo de Cadiz en el Senado	469
Libertad de pensamiento	217	Aclaracion	481
¿Qué son los jesuitas?	229	La madre cristiana	493 y 584
¡¡La lógica ha muerto!!	241	¡Al arma, cobardes! por F. S. y S.	505
El lujo	253, 301, 385 y 397	Como debe ser el periodista católico.—(Carta inédita del insigne Luis Veuillot á M. de Quid' Beuf)	508
¿Quiénes son los sacerdotes?	265	A nuestro Santísimo Padre Leon XIII, infalible Pastor de la Iglesia universal	517
El Carnaval	267	Declaracion dogmática del Magisterio infalible del Romano Pontífice	519
Con que ¿nos vamos? por F. S. y S.	277	¡Tu es Petrus!	520
Libertad de pensamiento en el órden religioso	289	La voz del Papa	526
Colaciones cuaresmales	304, 317 y 327.	Una súplica en medio de la tormenta	532
La cara por Dios, por F. S. y S.	315	La vejez del incrédulo, por F. S. y S.	534
Los jesuitas juzgados por ateos, incrédulos, protestantes, libertinos y turcos	325	San Ignacio de Loyola	572
Sic transit gloria mundi	337	El liberalismo es pecado, ó la gran cuestion del dia, por F. S. y S.	495 y 619
Acompañemos á María Santísima en su soledad	349	Cruzada contra los profanadores de los dias festivos	607
Un libro abierto para todos	353		
Doctrina muy importante	373		

Seccion Piadosa

El Nacimiento de María	3
Domingo XV despues de Pentecostes	15
La impresion de las llagas de San Francisco de Asis	29
La Orden Mercedaria	39
¡Lepanto!	51
España y María	65
Tercer centenario de la feliz muerte de Santa Teresa de Jesús	75
San Lúcas	86
El Arcángel San Rafael	101
San Zacarías y santa Isabel, padres del Bautista (sin epígrafe)	113
La resurreccion de la Hija de Jairo.—Dominica del Patrocinio Mariano (sin epígrafe)	123
San Estanislao de Kostka	135
Santa Catalina	148
San Francisco Javier	161
La traslacion de la santa Casa de Loreto	173
La espectacion del Parto de la Vírgen Santísima	183
El proto-mártir san Estéban	196
El dulce Nombre de Jesús	211
La adoracion de los Reyes	220
San Antonio Abad	232
San Sebastian	244
San Francisco de Sales	256
Santa Agueda	269
Santa Escolástica	281
San Alvaro de Córdoba	293
San Matias	306
Santo Tomás de Aquino	320
Domingo de Pasion	330
Diario de la Santa Pasion	339
Oracion de Jeremías profeta	359
El tiempo pascual	365
El buen Pastor	379
Domingo III despues de Pásqua	388
Domingo IV despues de Pásqua	401
Domingo V despues de Pásqua	413

Domingo infraoctava de la Ascension	425
El mes de María	426
Domingo de Pentecostes	439
Dominica de la Sma. Trinidad	448
Domingo infraoctava del Smo. Sacramento y segundo despues de Pentecostes	460
Domingo III despues de Pentecostes	472
Domingo IV despues de Pentecostes	485
El angélico San Luis Gonzaga, Patron de la Juventud	495
La Natividad de S. Juan Bautista	507
Domingo VIII despues de Pentecostes	538
Domingo IX despues de Pentecostes	549
El Patron de las Españas	563
Domingo XI despues de Pentecostes	577
Nuestra Sra. de las Nieves	587
El dichosísimo tránsito de Nuestra Señora	599
Domingo XIV despues de Pentecostes	611
San José de Calasanz	623

Cartas y discursos de Su Santidad

Discurso de S. S. à los peregrinos españoles	85
Encíclica de S. S. à los Obispos de España (<i>Cum multa</i>)	206
Discurso de S. S. à la nobleza romana	270
Breve de la Santidad de Leon XIII à la Sociedad general de educacion y de enseñanza de Francia	332
Cartas de la Santidad de Leon XIII al Emperador de Alemania	343
Alocucion pronunciada por nuestro Santísimo Padre Leon XIII, contestando à	

la felicitacion del Sacro Colegio de Cardenales en el quinto aniversario de su coronacion.	361
Discurso de Leon XIII á los miembros de las Conferencias de San Vicente de Paul	546
Carta de Su Santidad al Reverendo P. Juan Martra de Jesús y María, Vicario general de las Escuelas pías de España	547
Discurso de Leon XIII á las alumnas de los Conventos del Sagrado Corazon	583

Documentos

Circular dirigida á los Prelados por el Ministerio de Gracia y Justicia en 5 de Agosto de 1882, y condenacion fulminada por el venerable Obispo de Ávila contra una proposicion de la misma	13
Contestacion del venerable Arzobispo de Valencia á la Real Orden del Ministerio de Gracia y Justicia sobre el matrimonio de los militares	33
Real Orden del Ministerio de la Gobernacion, de 17 Octubre 1882	214
Mensaje de la nobleza romana á la Santidad de Leon XIII	245
Carta del emperador Guillermo al Papa	283
Mensaje del Episcopado de Prusia al Príncipe imperial	309
Comunicacion dirigida por el Ilustrísimo y Reverendísimo Obispo de Orihuela al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, sobre los tris-	

tes sucesos de Alicante	313
Protestas contra los escándalos de Alicante	342
Traduccion del Mensaje latino que el Episcopado español ha dirigido á Su Santidad Leon XIII, con motivo de la notabilísima Encíclica <i>Cum multa</i>	362

Cuestiones de actualidad

El Congreso pedagógico	4
Lo de Fregenal	73
Otro poquito sobre lo de Fregenal	99

Variedades

Desde el campo, por Francisco	30
El dia de las cuentas, por Francisco	41
El arroyo, por Francisco	52
La profecía de la eleccion de los Papas, atribuida á San Malaquías	65
Leyenda de las madres, por Francisco	76
Las serpientes. Estudio zoológico social, por Enrique Laserre	149 y 185
Ir por lana. (Cuento vulgar), por Francisco	159
Los inventos	189
1883, por Francisco	212
Un milagro de Nuestra Señora de Lourdes, por Eugenio de Mangerie	249
Pensamientos. De S. Francisco de Sales	251
Nacionalidad de los Sumos Pontífices de la Iglesia católica	285
Tierra-tragona. Cuento, por C. C.	294
Reliquias de la Sagrada Pasion de nuestro divino Redentor, por J. R. A.	356
A todos los que tienen uso	

de razon	368
Sevilla. Monumento de Se- mana Santa	393
Las dos visiones, por J. M. Leon y Dominguez Pres- bítero	402
Historia de un pantalon, por Mons. Segur	462
Receta para confundir in- crédulos y ateos	463
Obra buena nunca perdida, por Mons. Segur	474
Una familia japonesa	487
Una carta inédita de Luis Veuillot	502
El mártir Jerónimo, por Mons. Segur	512
Las siete maravillas realiza- das en la eleccion de Leon XIII	525
Los fastos de Leon XIII	530
Remembranza, por Fran- cisco	553
La locura de mi amigo	566
Las Bastillas clericales	602
Prueba matemática de un dogma católico, por I. I. y G.	615
Rasgo de heroismo con mo- tivo de la observancia del domingo	625

Poesías

Las vírgenes de Sion en la Natividad de María, por M. C.	5
¡María!	16
Recuerdo	31
Gozos à Ntra. Sra. de la Clemencia, por R. C.	40
Himno á la Reina del Rosa- rio en memoria de los triumfos de Lepanto	53
Romance al seráfico Padre San Francisco, por Lope de Vega	67
Romance de D. Pedro Cal- deron	79
A Santa Teresa de Jesús	88

A Nuestra Señora del Pilar. Soneto	102
El Benedictus.—Cántico de Zacarías. — Traduccion por Barbagero	114
La hija de Jairo	125, 136 y 150
Jo só filla de María, por don Jacinto Verdaguer Pbro.	162
Dos visitas	167
A la Purísima Concepcion de María	174
Himno á María Santísima en el misterio de su Con- cepcion inmaculada	184
Gloria á Dios en las altu- ras	199
Al Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de Menorca Doc- tor D. Manuel Mercader y Arroyo, en sus dias	205
A nuestro Señor Jesucristo triumfante en el Domin- go de Ramos. Oda por J. R.	341
Stabat Mater Dolorosa, por Lope de Vega	353
Soliloquio, por Lope de Vega	355
El jilguero (del aleman) por Melchor de Palau	359
La Resurreccion de Nues- tro Señor, por Alberto Lista	366
Hallazgo del Buen Pastor, por L. B. monje de Montserrat	388
Himno <i>Pange lingua</i> por Fr. Luis de Leon	449
A San Luis Gonzaga, por A. C. y F.	497
Villancicos á San Juan Bautista	509
Himne de la peregrinació Balear á Lourdes en l' año 1883	515
Al augusto Pontífice Leon XIII.—Himno	524
Pregaria	529
Fragmento de la comedia religiosa titulada «Las	

glorias del mejor siglo» del P. Valentin de Céspedes, S. J.	578
A María Santísima, por Gabriel Olives y Pons	588
La Asuncion, por Fr. F. Valdés	600
Las pompitas, por el P. Cayetano Fernandez	613
A San José de Calasanz, por el Padre Mariano Castro	624

Crónica general

Véase esta seccion en casi todos los números.

La intervencion diabólica	6
Nuestra Señora de Lourdes	8
Perdon evangélico	42
Eficacia de la palabra del Papa	58
Conventos de carmelitas descalzos que existen actualmente en España	117
Los judíos de Roma	165
Monseñor Mariano Rampolla. Arzobispo de Héraclea	258
Progresos del Catolicismo en los países anglo-sajones	261
Progreso del Catolicismo	262
Los hermanos de la Doctrina cristiana juzgados por un protestante	440
Reliquias de los libre-pensadores	540
El triunfo del libre pensar	541
Descubrimientos é invenciones debidos á la Iglesia	552
Su Ilma. el Arzobispo de Filadelfia	565

Crónica local

Véase esta seccion en casi todos los números

A mal sarmiento buena podadera	9
La ceniza en la frente	20
Epílogo	33
Para muestra un boton	81
A <i>El Diario de Ciudadela</i>	95
Lo que V. quiera	128
Ya lo sabíamos	128
Pido la palabra para una alusion personal	141
A mi íntimo amigo el Rdo. D. Antonio Gener Pbro. por J. B.	154
A Jaime Pons	165
Una retirada por respuesta	177
El escándalo de San Sebastian	369
A la ciudadana Presidenta de la Junta organizadora del Congreso Nacional de Señoras. (De <i>El Ancora</i>)	417
A Dios lo que es de Dios	453

Seccion humorística

I

Cabos sueltos	35
Dos cabos sueltos nada más	60
Variedades ó cosa así. <i>El Liberal</i> (") y el Eco, ó al que no quiere caldo, la taza llena	92

II

SECCION FOTOGRAFICA

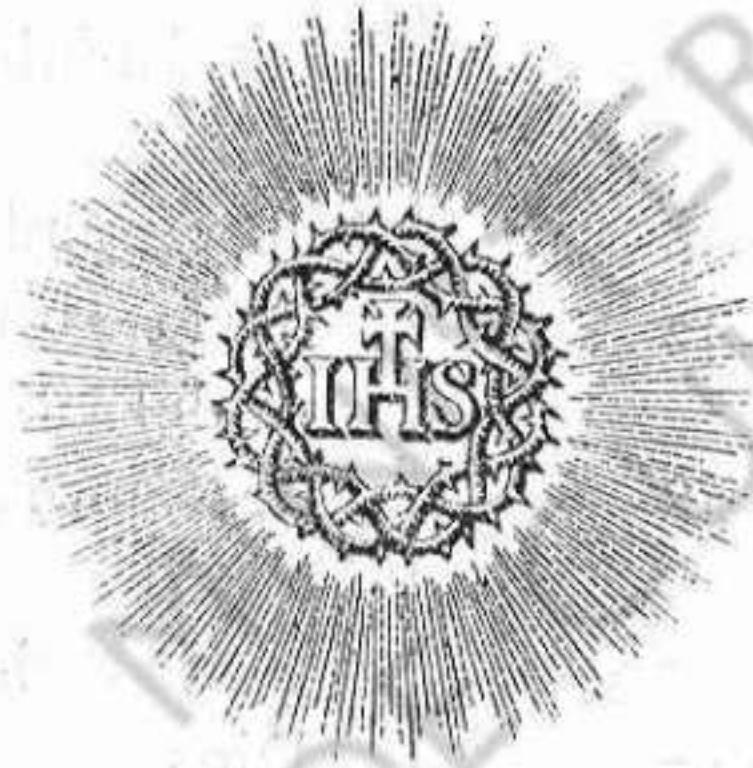
Véase esta seccion en las páginas 107, 131, 443, 491, 557 y 582.	
¡¡Lo que puede un repartidor!!	154
Una cortesía de <i>El Liberal</i>	156
Remedio contra las malas digestiones	201
Escobazo á la telaraña	226
Una denuncia muy graciosa	230
A ese, á ese	274

Por un gustazo un estocazo 322

Miscelánea

Charadas, acertijos, etc.

Suscripcion para subvenir á los gastos que ocasionen las obras de reparacion de la iglesia de San José de esta Ciudad.



MINISTERIO DE CULTURA

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabiturnisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelearé como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

¿HEMOS CUMPLIDO NUESTRO PROGRAMA?

Un año há que lo espusimos sin ambajes ni rodeos, sin reticencias ni salvedades, sin miedo ni vacilaciones; sino con el laconismo y franqueza, con la claridad y precision, con el desenfado y valor propios de aquel que fiado plenamente en la bondad de la causa á que consagra todos sus esfuerzos, ni se muere de la lengua, ni le duelen prendas para defenderla; como tampoco le arredra pueril temor á los tiros y asechanzas de los que sistemáticamente la atacan.

Al presentarnos en la palestra, levantada la visera y desplegando la bandera sacrosanta de la Iglesia Católica Apostólica Romana, católicos somos, gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones, católicos sin cortapisas ni cobardes atenuaciones, católicos con toda integridad y pureza, católicos rancios, en fin, como lo fueron nuestros ascendientes, como lo eran los españoles todos ántes que el virus emponzoñado del espíritu moderno viniese á quebrantar y falsear sus piadosas creencias y arraigada fé; ántes que las densas sombras de la revolucion empañaran el brillo esplendente de la historia pátria,

trocando en descreida y afeminada generacion, una raza de héroes cuyas altas virtudes y preclaros hechos quedan indeleblemente esculpidos en las páginas gloriosas de nuestro pasado.

Estas terminantes declaraciones nos imponian graves y estrechos deberes que cumplir. Los conocíamos de antemano y los aceptamos sin vacilar, no ignorando que al escritor católico, verdadero pária de la sociedad moderna, no le es dado aspirar ni al descanso, ni á breve tregua siquiera, en la árdua empresa de combatir por do quier al error, pues constantemente el arma al brazo y de pié sobre los baluartes de la Iglesia, sóbranle siempre enemigos que rechazar, sorpresas que eludir y emboscadas que frustrar.

Pero «obras son amores y no buenas razones», dice el antiguo adagio. Una cosa es formular y exponer programas y otra muy distinta observarlos y fielmente cumplirlos. Lo primero es bien sencillo y fácil porque poco ó nada cuesta prometer; pero lo segundo es algo más complicado pues siempre impone sacrificios más ó menos costosos el cumplimiento de lo prometido. Vamos pues á cuentas con el público y veamos si realmente hemos cumplido nuestro programa.

ma, es decir, si las obras han correspondido á nuestras terminantes promesas.

¿Alegarémos en favor nuestro la aceptación siempre creciente de que vá siendo objeto nuestra publicación, ó el haber visto duplicado, en ménos de un año de existencia, el número de suscripciones? Pobre justificación sería ésta, pues está muy léjos de ser axioma inconcuso que la inflexibilidad de doctrina y la consecuencia en principios, tratándose de periódicos, se hallen en razón directa del número de sus lectores. ¿Invocaremos como prueba irrefutable el fallo absolutorio que nos libra nuestra conciencia despues de detenido y maduro exámen? Pueril candidez sería ésta; pues además de ser hoy dia muy problemática la conciencia de periodistas (tan acreditado se halla el oficio,) la confesion de parte constituye á veces prueba condenatoria, pero en ningun caso absolutoria. ¿Apelaremos, en fin, al juicio de nuestros lectores para absolvernos ó condenarnos? Con permiso de nuestros abonados les diremos que no les consideramos jueces competentes en esta materia, pues, por desgracia, suele ser tal el ascendiente del periódico sobre sus habituales lectores, que muchos de éstos, sin darse cuenta de ello y porfiando no haber movido los piés, mudan á menudo de ideas con la misma facilidad con que el camaleon cambia de colores, si á esta raza tornasolada pertenece el periódico que tan hábilmente sabe cegarles, alhagando sus pasiones, sancionando sus aficiones y legitimando humanas debilidades.

¿A qué tribunal acudiremos pues, cuya sentencia no sea sospechosa? Dos

existen que en materias de esta índole pueden ser considerados del todo seguros, aunque de criterios diametralmente opuestos entre sí. El uno justo por escelencia, el otro injusto por naturaleza. Ambos han pronunciado ya su fallo sobre nuestro litigio. Por lo tanto nuestra justificación no admitirá duda ni réplica, si el primero nos ha absuelto del todo y el segundo nos ha condenado precisamente en todo aquello que aquel nos ha absuelto. El primer tribunal á que aludimos, es el de la Autoridad eclesiástica, el cual nunca ha tenido que alterar un concepto, ni una palabra siquiera de nuestros escritos, librándonos así patente indiscutible de leales apologistas católicos. El segundo es el tribunal de nuestros adversarios, que lo son todos los enemigos de la Fé y de la sacrosanta Religion Católica. Al juicio emitido por este último, queremos someternos, para mayor justificación nuestra, pues nadie nos ha de tratar con tanta severidad y rigor, ni con mayor competencia nos ha de juzgar, precisamente en razón de su natural injusticia, por paradójico que esto último pueda parecer, pues así como en nuestros propios ojos no distinguimos una viga, así como en los de nuestros amigos nos pasa á veces desapercibida una brizna de paja, en los ojos de nuestros enemigos no se nos escapa ni el más diminuto grano de arena. ¡Así nos ha dejado el pecado: ciegos para nosotros mismos, miopes para con nuestros amigos, pero verdaderos lincees en vez de nuestros enemigos!

Ahora bien: ¿nos han aplaudido estos, ó alabado alguna vez? Nunca, gracias á Dios.

¿Acaso nos han vituperado ó censurado? Siempre, en todas ocasiones y en todas las cuestiones, para altísima honra nuestra.

Luego no hay duda de que hemos escrito siempre como fervientes y verdaderos católicos, conforme á nuestro programa, y nunca como católicos tÍbios ó averiados. Luego hemos cumplido fielmente todas nuestras promesas. No se dén más vueltas al asunto.

La Redaccion.

SECCION PIADOSA.

EL NACIMIENTO DE MARÍA.

Pulsad ¡oh bardos! vuestras liras de de oro; aprended ¡oh vírgenes! el himno dulcísimo de los coros celestiales, y celebrad con alegres cánticos y arrobadoras armonías el fausto suceso que llena de regocijo al Universo.

Cesen yá tu degradacion y tu oprobio, desventurada estirpe de Adan; alza gozosa tu abatida frente, y fija sin recelo tus ojos en el límpido azul del firmamento.

Porque huyeron medrosas las sombras de la noche, y asoma yá sonriendo dulce aurora, ricamente engalanada con deslumbradores atavíos.

Sonó la hora suprema de las misericordias; próximos están á realizarse los más sublimes portentos: ha brotado entre las espinas de este suelo la bellísima azucena que atrae candorosa las miradas del Eterno.

Ha visto la luz del dia la criatura santa por excelencia, y habita en este valle de quebranto la predilecta del Altísimo, bello iris de esperanza para los infortunados descendientes de la raza pre-

varicadora.

Yace en pajiza cuna, suavemente mecida por alados querubines. la bendita entre las benditas, la escojida entre millares, la suspirada de las naciones, la augusta reparadora del linaje humano.....

La naturaleza entera se conmueve, y una voz misteriosa resuena en los confines de la tierra.

Las canorasavecillas, aleteando alborozadas, preludian y repiten en la espesura sus melodiosos trinos; las gayas flores embalsaman el ambiente con su delicado aroma.

Suspiran dulcemente las auras entre el follaje, y sigue el arroyuelo su plateada senda surrusando de júbilo.

Cantan los ángeles el Nacimiento de la escelsa Niña, y adóranla los serafines como soberana Reina.

Venid, mortales; postráos ante su cuna: cantad á la Emperatriz del Orbe, criaturas todas.

Ella es la salvadora del linaje humano; la que hollará con su planta poderosa la serpiente maldecida.

Bendita la llamarán las generaciones todas; porque el Omnipotente obrará en Ella grandes maravillas,

Y merecerá ser sublimada á la más alta esfera: á la dignidad incomparable de Madre de su Dios....!

Pulsad ¡oh vates! vuestras liras de oro; aprended ¡oh vírgenes! el himno dulcísimo de los coros celestiales, y celebrad con armoniosos cánticos el Nacimiento de María.



EL CONGRESO PEDAGÓGICO.

III.

—En qué dirán Vds. que se ocuparon los Señores del Congreso pedagógico?

—Pues no es difícil adivinarlo tratándose de una reunion de pedagogos. En ella discurrirían los allí convocados sobre ciertas y determinadas cuestiones de carácter técnico ó pedagógico, sobre los métodos de enseñanza, y los derechos, intereses y deberes de los Profesores; estudiarían las necesidades y costumbres de las varias regiones del país, y aleccionados por la esperiencia, emitirían su opinion acerca del tan cacareado moderno sistema de *intuicion*; y por último, acordándose de los días sin pan que forman largo período de su triste vida, tratarían de regularizar el cobro de sus haberes, esponiendo al Gobierno sus apuros y diciéndole que no solo de escuela viven los Maestros.

—Pues se equivoca V. de medio á medio, bien que no fueron los Maestros los que tuvieron secuestrado el uso de la palabra. El Congreso pedagógico se ocupó en altas cuestiones sociales, en discutir principios eminentemente filosóficos, tratando de los medios de dar direccion á la primera enseñanza, cual si por arte mágico se hubiese convertido la reunion de Maestros en Asamblea de hombres de Estado ó en alta Corporacion consultiva.

Lo decimos sin ánimo de ofender á los individuos de tan benemérita clase; porque sintiendo hácia los Maestros todo el aprecio á que se hacen acreedores por su mision, la misma estima en que les tenemos nos obliga á decirles la ver-

dad clara y neta como la sentimos y es en sí realmente.

Los Maestros son sin duda muy competentes en cuestiones profesionales, en las verdaderamente pedagógicas, y á ellos corresponde el ventilarlas con sus luces adquiridas en la esperiencia, á ellos les incumbe ilustrarse recíprocamente y perfeccionar sus importantísimas tareas. Pero si la primera enseñanza há de ser, por ejemplo, obligatoria ó nó, gratuita ó retribuida—salvo siempre en esto lo que concierne á los intereses de la clase,—láica ó confesional, eso no es de sus atribuciones, no puede ser de su competencia, por que no están preparados para discutirlo con fundamento.

Y sin embargo, de eso se trató en el Congreso, procurando atraer á los Maestros hácia un plan de enseñanza que es hoy día el arma principal de la revolucion atea contra la Iglesia.

Y de tal manera se indicaron los propósitos é intenciones que llevaban los organizadores de la Asamblea, que sin paliativos ni ambigüedades se pronunciaron las siguientes palabras: «*una Religion positiva engendra siempre la intolerancia;*» como que en las Escuelas de primera enseñanza no sea la autoridad del Maestro, inflexible, intolerante, el medio único de que puede valerse para que la inteligencia del niño vaya recibiendo las primeras verdades, y de que aprenda á recitar el Padre nuestro del mismo modo que á conocer las letras del alfabeto ó à recordar la tabla pitagórica.

Con igual desenfado quiso darse á entender que *la doctrina católica vale poco ó nada para moralizar al hombre, si*

yà no le desmoraliza; y tan descabellada idea la espresaba uno de los oradores del Congreso, al escitar á los Maestros á que enseñaran á los niños que *el llevar un escapulario no justifica el robo ó el asesinato*, olvidando ó ignorando tal vez, porque es muy posible que no lo sepan los grandes hombres de la Institucion libre, que la misma Religion que predica la conveniencia de vestir el escapulario prohíbe el robar y el matar, con mucha mayor eficacia que lo que podrían hacerlo con sus códigos todos los Congresos, y nó pedagógicos, habidos y por haber; porque aquel precepto es el eco de la voz divina que se há de perpetuar hasta la consumacion de los siglos.

Otras cosas de tan marcado sabor anticatólico se dijeron y preconizaron en el Congreso, como la de *depurar* la idea religiosa, la yá famosa *intuicion* y la *educacion integral y hermónica*, frase que nó espresa lo que significan sus palabras, porque es imposible que una educacion *integra* quepa en la elemental y primaria, ni puede ser *harmónica* cuando se demanda la supresion de toda Religion y moral positivas, en cuyo caso debemos aceptar la retumbante espresion en el propio sentido *krausista* con que há sido dicha.

Sí, esto es lo que quieren los modernos filosofantes: que sea igual la *dignidad* de la *Naturaleza* y del *Espiritu* como dicen en su literatura especial, declarando fines del hombre igualmente dignos é igualmente obligatorios, el desarrollo de las facultades del espíritu y el de las fuerzas y aptitudes del cuerpo. De esta manera, una vez suprimida la gerarquía de los fines humanos, de-

saparecería la primacía de deberes, y el principio religioso, la elevada idea de Dios, se verían relegados y puestos al nivel de los fines y deberes más inferiores y secundarios.

Dígase ahora, pues, si no teníamos razon al atribuir al Congreso pedagógico ideas y tendencias hostiles á la Religion católica, y si no dán pruebas de infantil candidez ó de pensar muy por encima de las cosas, aún en asuntos de grandísima importancia, los que procuran persuadirnos de que no fué malo el Congreso, por el solo hecho de que concurrieron á él gran número de maestros de primera enseñanza, sin que nos haya dicho el novel defensor de aquella Asamblea, si los tales maestros hablaron con toda libertad ó se les hizo representar el papel de mudos, siendo meros espectadores de la funcion organizada y dirigida por la Institucion libre.

LAS VÍRGENES DE SION
EN LA NATIVIDAD DE MARÍA.

Al templo volemos, ¡oh virgenes bellas!

*Pulsemos las liras de oro y marfil,
Y ornemos las frentes, ¡oh castas doncellas!*

Con flores vistosas de ameno pensil.

—
*Despues de una noche de eterno gemido,
Aurora amanece de grato fulgor;
Que cesen los ayes del pecho afligido,
La paz se avecina, con ella el amor.*

—
*No importa que al mundo le opriman cadenas;
No importa que llore Israel en su afan,*

*Ya presto sus ansias, dolores y penas,
Trocadas en dichas inmensas serán.*

—
*De ilustre progenie, que allà en la
Judea*

*Sus timbres ostenta de sangre real,
La Virgen más pura nació en Galilea,
Que hollara este suelo con planta mor-
tal.*

—
*Es pobre su cuna, mas mece un tesoro
Que el hombre en su orgullo no sabe
apreciar;
¿Qué vale en su precio la plata ni el
oro,
Ni el nácar y perlas del fondo del
mar?....*

—
*No habita en palacios, que humana
grandeza
De mármol y jaspes altiva cubrió;
Ni viste de sedas, ni ostenta riqueza,
Ni fausto, ni pompas que Dios reprobó.*

—
*Modesta es su oculta y humilde mo-
rada,
Sus trajes sencillos cual Ella tambien,
Y un alma de gracias celestes formada
Son todos sus dones, su único bien.*

—
*Jamás de sus valles brotó en Galilea
Tan pura y tan bella, tan nitida flor;
Admírela el orbe y con pasmo la vea,
Que es grande su dicha y más grande
su honor.*

—
*Maria es su nombre, más dulce y süa-
ve
Que es dulce y süave la leche y la miel;
Y más que el gorjeo y los trinos del
ave,
Y más que las auras de ameno vergel.*

*Lucero radiante del Sol humanado,
Es noble y sublime su augusta mision;
El hombre con Ella será libertado
Por santa y divina feliz redencion.*

—
*Por eso en el cielo cual Reina la acla-
man,
Y ruge en los antros feroz Leviatan;
Por eso de emblemas que Pura la lla-
man,
Los libros sagrados cubiertos están.*

—
*Córramos, amigas, al monte lleguemos,
Y allà en la alta cumbre dó habita el
Señor,
Rindamos tributo, y al cielo elevemos
Mil preces benditas por tanto favor.*

—
*Al templo volemos, ¡oh virgenes be-
llas!
Pulsemos las liras de oro y marfil,
Y ornemos las frentes, ¡oh castas don-
cellas!
Con flores vistosas de ameno pensil.
M. C.*

CRÓNICA GENERAL.

La intervencion diabólica.

—
Todos conocen, á lo ménos de nom-
bre, la Franmasoneria. Su proselitis-
mo, siempre activo aunque circunspec-
to, no obra ya en la sombra, sino que
hace acto de vida pública; escribe li-
bros y periódicos, funda más y más ló-
gias, recluta gente, levanta bandera y
no há mucho que un francmason seña-
laba en una lógia «la rápida invasion
del mundo por la doctrina masónica».
Mas, á la francmasonería ¿quién la di-
rige? Satanás en persona. Y aunque es-

to se había ya probado con documentos irrefragables, y no deja de dar comprobación sectaria esos estandartes de los *circulos anti-clericales*, esas banderas negras con la efigie del diablo, comparadas ahora en Génova con motivo de las fiestas para el monumento de Mazzini, vamos á evidenciarlo relatando el siguiente suceso histórico, que no deja lugar á duda puesto que de él dió fé el ilustre general de los Dominicos, M. Rdo. P. Jandel.

Obran en nuestro poder, dice la *Semaine de Grenoble* de donde copiamos el suceso, todas las pruebas y tenemos entre manos las deposiciones de los testigos.

«Predicando en Lyon el referido dominico se sintió impulsado por un movimiento interior á instruir á los fieles acerca de la virtud de la Cruz, signo de nuestra Redención.

Al salir de la catedral se le acercó un hombre y le dijo:

—Señor cura, ¿cree V. en lo que acaba de predicar?

A esto respondió el ministro de Dios: —Si yo no lo creyera, no lo hubiera predicado; yo no enseño lo que no creo. La virtud de la señal de la Cruz es reconocida por la Iglesia: para mí, pues, es cierta la virtud de la señal de la Cruz.

—¿Verdaderamente V. cree? repuso asombrado el interlocutor...Pues yo soy francmason y no creo, continuó. Lo que V. ha enseñado me ha sorprendido profundamente, y le propongo que someta á prueba la virtud del signo de la Cruz..... Nosotros todas las noches nos reunimos en tal calle, número..... bajo la presidencia de Satanás. Véngase V. conmigo esta noche: nos detendremos al

dintel de la sala, V. hará la señal de la cruz sobre la asamblea, y veremos si sale verdadera la doctrina predicada por V.

—Creo en la virtud de la señal de la Cruz, repuso el P. Jandel, más no me es lícito poner á prueba mi fé sin haberlo antes maduramente pensado. Concédame V. un plazo de tres dias para deliberar.

—Cuando V. quiera poner á prueba su fé estoy á sus órdenes—replicó el francmason, dando al dominico la dirección de su domicilio.

El P. Jandel se fué incontinentemente á ver á Mons. de Bonald, y le consultó si debía aceptar el desafío en nombre de la Cruz. El Arzobispo reunió algunos teólogos, y con ellos discutió largamente el pró y el contra de la pregunta que se le hizo. Finalmente fueron de comun acuerdo que el P. Jandel debía aceptar el reto.

—Vaya V., hijo mio, le dijo entonces el Arzobispo al predicador; con V. vá mi bendición; Dios le ayude.

Cuarenta y ocho horas le quedaban al P. Jandel, y las pasó en oración y ejercicios de penitencia, encomendándose tambien á las oraciones de los compañeros y amigos; y al anochecer del dia señalado fué á llamar á la puerta del francmason, el cual ya le estaba esperando.

Nada podia revelar el carácter sacerdotal del dominico, pues iba disfrazado con hábitos seculares, llevando oculta en su pecho una grande Cruz.

Parten ambos, y no tardan en llegar á una sala grandiosa, lujosamente amueblada é iluminada con profusion de luces.

Páranse á la puerta, y allí esperaban.

Poco á poco la sala se iba llenando, y ya casi no quedaba asiento vacío, cuando se hace visible el demonio.

—Mírele V., aquel es, dijo el introductor al Padre.

El cual al momento sacó de su pecho el santo Crucifijo, lo levantó con ambas manos y formó con él la señal de la cruz sobre la concurrencia.

El resultado fué apagarse súbitamente las velas, las sillas caerse estrepitosamente, revueltas las unas con las otras, y apelar los concurrentes á una precipitada fuga.

Tambien se retiraron el francmason y el P. Jandel; y cuando se hallaban lejos del lugar de la escena, el adepto de Satanás, que no sabia darse cuenta de cómo pudieron escapar de las tinieblas y de la hórrida confusion, se echó á los piés del sacerdote, diciendo muy contrito:

—Creo, creo: ruegue por mí, conviértame; confesion, por Dios, confesion.

El P. Jandel no ha descubierto el nombre de ese francmason, que ha llevado hasta el fin de su vida una conducta edificantísima.



Peregrinacion á Roma.

La suscripcion para Su Santidad, con motivo de la peregrinacion, asciende en la diócesis de Zaragoza á 46.536 rs. y en la de Zamora á 13.366.

La de la diócesis de Teruel ha sido encabezada por el Ilmo. señor Obispo de la diócesis con 10.000 rs.



Nuestra Señora de Lourdes.

Sin adelantarnos al juicio de la Igle-

sia y con las reservas ordenadas por los Pontífices respecto á los milagros, reproducimos la siguiente noticia tomada de nuestro apreciable colega el *Diario Católico* de Zaragoza:

—«Un nuevo milagro ha sido obrado por la intercesion de Nuestra Señora de Lourdes.

Un jóven armenio padecía una enfermedad gravísima hasta el extremo de que los médicos no le concedian más que algunos dias de vida.

El pobre enfermo se cuidaba poco de la ciencia y cada dia recurria con confianza mas firme á Nuestra Señora de Lourdes. Tomó el agua milagrosa de la fuente de la gruta y se encontró un poco más aliviado; pero continuaba en la misma gravedad, pues su fiebre era tan fuerte que señalaba en el termómetro el grado más alto, el 42.

En tan inminente peligro la consternacion llegó á su colmo; ya por consejo del piadoso médico que le asistia se le administraron los Sacramentos, cuando les ocurrió recurrir á una casa religiosa de Lourdes, á los hermanos benedictinos del Temple, á los que se les suplicó orasen en la misma gruta de la aparicion por la curacion del enfermo. Esto fué el juéves 25 de Mayo y este dia fué el más terrible para los que rodeaban al enfermo. El sábado siguiente se encontró un poco más tranquilo y el domingo en un estado satisfactorio, hasta el extremo de poder abandonar el lecho algunos ratos.

Pocas semanas despues el enfermo, completamente restablecido, se postraba ante la Imágen de la que le habia devuelto la salud.»—



EL PONTIFICE Y EL PUEBLO ROMANO.

Bien pueden acudir esos pensamientos á la mente cuando se tiene idea del movimiento extraordinario presenciado en los alrededores del Vaticano el día que se celebraban las glorias del patrono del Padre Santo.

Acerca de ello, tomamos de una correspondencia los siguientes párrafos:

»Una multitud compacta, dice, que en la que todas las clases sociales se tocaban y confundían, estaba allí para rendir sus homenajes al prisionero que no será jamás vencido.

»La verdadera Roma concurría para dar testimonio al Padre Santo de que ella le pertenece, y que nunca reconocerá más amos que á él.

»Leon XIII estuvo magnífico por su beneficencia y solemnidad. Hizo distribuir 13,000 francos á los pobres, 1,000 al Clero que se consagra á la instrucción de la clase indigente, 2,000 al Instituto de la *Vigna Pia*, y 1,000 al hospicio de Santa Margarita, casa de retiro de las niñas abandonadas por sus padres.

»Juzgando los romanos á la luz de la caridad dónde está la verdad y la vida, se dirigen á la plaza de San Pedro, y allí hacen sus demostraciones pacíficas.

»Del lado del Quirinal no ven sino las sombras de la muerte, extendiéndose más y más, invadiéndolo todo.

»Las declaraciones de Brescia, con ocasión de erigirse la estatua de Arnolfo, y el asunto «Tognetti-Coceapielle» (que puso término al banquete anticlerical, de que dimos cuenta há poco), no son títulos de gloria suficientes para deslumbrar al pueblo.

»Ayer tarde tuvimos en la plaza Colonna una tentativa de demostración en favor de Coceapielle: esta tarde, dicese, se prepara otra para felicitar al *mártir* Tognetti á las puertas de su prisión. Y ahí está la nueva Roma.

»El Padre Santo se halla entre sus fieles romanos; pero los ministros de Humberto no están al lado de éste. Apenas se esparció el rumor de que en la ciudad había algún caso de cólera, M. Berti, el único ministro que aquí nos quedaba, tomó el vuelo hácia Fabrino. Este es un título más de gloria que el pueblo romano no podrá apreciar nunca lo bastante.»

CRÓNICA LOCAL.

A MAL SÁRMIENTO BUENA PODADERA.

A no mediar los *varios suscritores* al periódico «El Bien Público», que «El Liberal» interpone, prudente, entre él y nosotros, para que le sirvan de poderoso blindaje, seguramente nuestros proyectiles convertirían su retirada en vergonzosa fuga que por largo tiempo le sirviese de provechoso escarmiento. Pero veamos, ya que el enemigo no quiere batirse á la descubierta, si disparando por elevación al ménos, conseguimos hacerle morder el polvo por segunda vez en la debatida cuestión que nos puso frente á frente.

Como sofista de oficio, muy duchos en promover incidentes que distraigan la atención del asunto principal que se debate, pero del todo inepto para sostener razonada polémica, procura «El Liberal» en su artículo *A enemigo que huye... puente de plata*, encubrir á

los ojos de sus habituales lectores la completa derrota que acaba de sufrir á manos de «El Semanario» en la cuestion de las Hermanas Carmelitas. Y al intentarlo, con pluma avezada á embrollar causas que no tienen defensa y con el insidioso lenguaje de aquél escamoso ser, progenitor de todos los sofistas, ha demostrado el colega, de un modo elocuente, que ni siquiera sirve, nó para discutir, que esto todo el mundo lo sabia yá, pero ni ménos para cantar la palinodia.

Iniciada la retirada de «El Liberal» en su número del dia 21 de Agosto último, y pronunciada del todo en su escrito del 28 siguiente, en el que consignó que se declaraba vencido, como auxilio inesperado topó con *los varios suscritores* para podernos tirar impunemente, con ellos parapetado, los trastos á la cabeza. Pero lanzólos con tan mala suerte, que cayéndole sobre su propia cabeza le aplastaron contra el descrédito, hundiéndole por largo tiempo en el ridículo hasta entre sus propios clientes, que viendo en esos trastos de «El Liberal» las palabras más *escogidas de la rica y hermosa lengua castellana*, palabras que siempre encuentra á mano la saña y el ódio liberalescos, han podido convencerse de que cuando se apela á armas tan ruines y de tan bajo temple, es porque no se posee, ni una siquiera, noble y de buena ley. Lo mismo le sucederá siempre á «El Liberal», se lo repetimos de nuevo, mientras continúe en su oficio de abogado de causas que no admiten defensa.

Creemos que no merece ni debemos dar otra contestacion al escri-

to en que nos ocupamos, considerando con pu eri! enfado y genial desahogo de quien, haciendo honor á la raza, y no pudiendo hacer presa en la verdad, se contenta con arañar al ménos por medio de la rastrera calumnia; que de *esta siempre queda algo*.

Pero ¿de qué se trata? Esto es lo que importa saber y ventilar.

Se trata, pura y sencillamente, del acuerdo tomado por el Ayuntamiento, privando á las Hermanas Carmelitas de obtener gratis las medicinas.

Se trata tambien de vindicar á dichas Religiosas contra los supuestos abusos que les imputó «El Liberal,» y de demostrar que éste y nó aquéllas, constituye la verdadera calamidad de este país. Esta es la cuestion y no otra.

El colega democrático para justificar la medida del Ayuntamiento y justificarse á sí propio de los cargos que le dirigimos, sostuvo el acuerdo del Ayuntamiento en sus escritos del 14 y 21 del pasado Agosto, alegando supuestos abusos de parte de las Hermanas y hondo pesar de la Corporacion por haberlas tenido que inmolar en aras de una economía municipal, supuesto que con ser diez ó doce, *consumian por sí solas más medicinas que todos los demás pobres reunidos de la poblacion*.

Creemos del todo ocioso volvernos á ocupar de estas fútiles razones alegadas por «El Liberal» yá que quedaron pulverizadas mediante nuestros escritos de los números 51 y 52 sin que el colega haya ampliado ni rectificado siquiera, hasta el dia de anteayer, mediante un suelto que no copiamos

por falta de espacio y que nuestros lectores pueden ver, si gustan, en las columnas de aquel periódico.

En el suelto á que nos referimos se consigna:

1.º Que *el Ayuntamiento sólo sufraga gratis* (sic) las medicinas á los pobres socorridos por la Asociación de Beneficencia, y que si bien las Hermanas no se hallan en este caso, el farmacéutico que suministraba los medicamentos, *se ofreció voluntaria y gustosamente á proporcionar sin emolumento alguno las medicinas que necesitasen las Hermanas Carmelitas.*

2.º Que á últimos de Abril variaron las Hermanas de facultativo, y como éste recetara específicos *costosos y raros*, algunos de los cuales no se encontraban en la farmacia, se negó el farmacéutico citado á proporcionar los que no se hallaban comprendidos en el petitorio, proporcionando gratis sólo los que éste contenía.

3.º Que desde primero de Julio último, no habiendo farmacéutico especial para el suministro de medicinas á los enfermos pobres, éstos podían ir á la botica que fuera de su agrado; y que como continuase el médico de las Hermanas recetando específicos *costosos, raros y de procedencia extranjera*, el importe de las medicinas que consumieron las Carmelitas durante el mes de Julio, llegó *casi* al valor que alcanzar solían en los años anteriores, durante un semestre, las medicinas que necesitaban *todos* los pobres de este distrito municipal.

Discutiríamos desde luego estos

descargos aducidos, si no nos lo impidieran las cortas dimensiones de nuestra publicación. Prometemos, empero, hacerlo en el número próximo con toda la imparcialidad que nos sugiera nuestra lealtad y buena fé.

Interin, consuélase y solázese «El Liberal» y el Ayuntamiento también, con la lectura del siguiente suelto que viene á ser fiel testimonio de la vindicta pública á cuyo brazo secular tan desapiadadamente nos entrega el órgano ú organello de la democracia menorquina.

Constanos, con indudable certeza, que desde que el Ayuntamiento privó á las Hermanas Carmelitas de obtener gratis las medicinas, viene sufragándolas de su peculio una persona caritativa de esta Ciudad, cuyo nombre ignoramos y no trataremos de indagar para no amenguar el mérito que á los divinos ojos le reportará obra tan excelente

Sabemos también, y lo conseguimos gustosísimos, que el farmacéutico que se ha encargado de suministrar los medicamentos, los cede generoso, á mitad de precio, sufriendo por tanto la consiguiente pérdida que verá un día recompensada con creces por el que así lo tiene prometido á los que en su nombre hicieren obras de misericordia.

Bendito sea Dios que tan fácilmente y en provecho de sus escogidos sabe desbaratar los planes mejor urdidos por los enemigos de su santo nombre

Conforme estaba anunciado, ayer, primero del actual, se inauguraron las clases en la escuela nocturna de la Côte angélica de San Luis Gonzaga.

Asistieron alumnos en regular número y son varios los que tienen pedida su inscripción en la matrícula de dicha escuela. Los que deseen asistir á las clases de adorno, que empezarán el 15 del que cursa, sería conveniente se presentasen ántes de dicho día, á fin de que todos los alumnos de una vez pudiesen seguir las esplicaciones de los Profesores respectivos y de esta manera no experimentase la enseñanza entorpecimiento alguno.



El próximo viernes se dará principio en el Santuario de Nuestra Señora de Monte Toro, al solemne triduo que se acostumbra celebrar todos los años en honor de la Santísima Virgen y de san Nicolás de Tolentino.



Los asociados al «Apostolado de la oración» tuvieron el domingo último el acostumbrado ejercicio mensual en la parroquia de santa María. A las siete de la mañana se celebró la Misa con Comunión general, y en la función de la tarde predicó el Rdo. Sr. Ecónomo de dicha Parroquia.

El lunes al anoche se dió principio en la iglesia de San Antonio Abad al piadoso novenario que se consagra todos los años á la emperatriz santa Elena, continuándose dicha devoción hasta el martes próximo inclusive.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parroquia de Santa Maria, mañana á las 7 misa meditada y comunión para las Hijas de Maria Inmaculada, á las

10 la mayor con el Evangelio predicado por el Rdo. señor Cura-Ecónomo. Por la tarde despues de visperas y completas procesion del Smo. Rosario como primer domingo de mes, solemne visita á la Purisima Virgen y luego habrá sermon sobre la Pasion de Jesucristo á cargo de D. Jaime Tutzó Pbro.

Parroquia de Ntra. Sra. del Cármen, á las 10 la misa mayor con homilia sobre el propio Evangelio por el reverendo Sr. Cura-Párroco. Por la tarde despues de visperas esposicion de S. D. M., Rosario y estacion; luego de la reserva habrá sermon de S. Luis Rey de Francia por el Vicario D. José Sintes.

Parroquia de S. Francisco de Asis, tambien misa mayor á las 10 con plática del sagrado Evangelio por el reverendo Sr. Cura-Ecónomo. A la tarde visperas y Rosario á Maria Purisima.

En la iglesia de Sta. Eulalia, despues del Rosario habrá sermon votivo en honor de Santa Rita, siendo orador el reverendo Custos, don Lorenzo Varréll Pbro.

Juéses, en la ermita de Ntra. Sra. de Gracia, se cantaràn solemnes completas en preparacion á la fiesta de su Titular con los gozos cantados despues, y Te-deum.

Viérnes, en Sta. Maria la misa mayor será solemne en honor del Nacimiento de Maria Santisima, ocupando la sagrada Cátedra el Dr. D. Mariano Medina, Capellan de la fragata Sagunto surta en este puerto.

En la ermita de Ntra. Sra. de Gracia, por la mañana se dirán algunas misas rezadas, y á la tarde se dará principio al devoto y solemne octavario consagrado á la Reina de Gracia.